

### **3º Ruta "TORRE DE LA MEMBRILLA".**

**Lugar:** Alcalá de Guadaíra-Carmona

Distancia: 10 km (circular o lineal, dependerá de la situación de los cultivos)

Dificultad: Baja

Duración: 3-4 Horas.

Periodo: Octubre-mayo (excepto periodos lluviosos).

Periodo: Optimo primavera.

Calificación: Sobresaliente.

#### **Descripción:**

Salida de Becas en vehículos particulares.

A unos quince kilómetros de Alcalá de Guadaíra y unos 10 de Arahal se encuentra uno de los parajes más interesantes del río Guadaíra. En este tramo se pueden ver aún restos de lo que debió ser, tiempo atrás, un continuo bosque de galería, es más, cerca de él y paralelo, delimitando los términos municipales de Carmona y Arahal con Alcalá de Guadaíra discurre la vía pecuaria denominada Cañada Real de Morón, que en este recorrido nos muestra uno de los pocos ejemplos de vías pecuarias bien conservadas de toda la cuenca del Río Guadaíra.

A este lugar podemos llegar por la autovía Sevilla-Málaga (A-92). Al llegar a la altura del Km. 27 nos encontramos con un cambio de sentido, donde tendremos que dejar la autovía. Tomaremos a la derecha, en dirección al río Guadaíra, por lo que fue el Cordel de Utrera a Carmona, hoy carretera, pasaremos junto a unas construcciones, el cortijo de La Alameda y, tras cruzar el río Guadaíra, un amplio camino aparecerá a ambos lados de la carretera, se trata de la Cañada Real de Morón. El coche debemos dejarlo en el cruce con la vía pecuaria. Desde aquí iniciaremos nuestra ruta.

Iniciamos el recorrido en el cruce de la carretera de Carmona a Utrera con la Cañada Real de Morón y tomamos dirección este-sureste. A unos dos kilómetros, y tras un pequeño olivar, podemos ver los restos de una pequeña torre sobre un montículo cubierto de hinojos, este lugar, abrazado por el cauce seco del arroyo de la Montera, es conocido como la Torre de la Membrilla

La torre de la Membrilla es parte de una fortificación de finales del siglo XIII y principios del XIV, aunque en el lugar se han datado restos de época romana. Esta fortificación pertenece a la denominada "Banda Morisca" que defendía los reinos cristianos de los musulmanes y está en relación con otras fortificaciones de la zona como la Torre del Cincho, la Torre del Bado, el castillo de Cote, La Torre del Águila, etc. Los Reyes Católicos mandaron destruir la fortaleza a finales del siglo XV, quedando en pie solamente la torre y, ya a principios del siglo XIX, 1821, se mandó destruir definitivamente la torre quedando su aspecto tal como la conocemos hoy día.

Desde aquí nos reincorporaremos a la vía pecuaria Cañada Real de Morón. En este punto parece más un camino que otra cosa, pero tras atravesar el arroyo de la Montera y entrar en las tierras de Cabeza Sordo empieza a mostrar toda su riqueza. Al principio recorreremos un enorme palmar, el palmito (*chamaerops humilis*), es la única palmera europea, poco más adelante, y a pesar de los continuos incendios y agresivas roturaciones, podemos ver la cañada en todo su esplendor. Penetramos en una zona de monte noble donde una gran variedad de arbustos de clima mediterráneo sobreviven aún: coscojas, lentiscos, acebuches, torviscos, retamas, jaras, majuelos, rosales, encinas, etc.

Junto a la vía pecuaria se irán sucediendo terrenos de labor a la derecha y olivares a la izquierda. Así llegaremos hasta un vallado que nos indica la existencia de un cerrado de reses bravas, justo al terminar los olivares. El cortijo de Cabeza Sordo nos queda a pocos metros. En este punto un camino entre olivos, se trata de la vereda de Mejillán, nos conducirá en dirección al río Guadaíra, dejando a la derecha el cerrado de toros.

Nos encontramos en el tramo medio del río Guadaíra, que en este lugar se encuentra en un excepcional estado de conservación, presentando retazos de bosque en galería, donde destacan sobre todo los olmos, álamos, fresnos, sauces, tarajes, que están acompañados de un estrato arbustivo de Adelfas, zarzas, espinos majolestos, rosal silvestre (rosa mosqueta y rosa canina), mirto, zarzaparrillas, etc.

Tomaremos la margen izquierda para ir acompañándolo en su marcha hacia el Guadalquivir. Podemos ver las distintas especies arbóreas que en algunos casos forman olmedas y fresnedas, siendo más escasas otras formaciones.

Cruzaremos primero un olivar y a continuación, tras salvar una gran cárcava, unos terrenos cultivados de trigo o girasol para, a continuación, internarnos en otro olivar, todo lo cual formaba el denominado olivar de Venamalillo. En este tramo encontraremos varios caminos que badean el río en dirección al cortijo del Cerradillo, es interesante bajar por ellos para comprender el significado de bosque de galería, para comprobar, desde el propio cauce del río, como la vegetación se distribuye en bandas paralelas cubriendo, en no pocas ocasiones, con su sombra sus aguas.

Abandonamos el olivar y seguimos nuestro recorrido para divisar de nuevo a lo lejos los restos de la torre de la Membrilla. Subimos un momento a ella para disfrutar del entorno. Miremos hacia la Cañada que se aleja en dirección a Cabeza Sordo y, más allá, la vista se pierde en la vega del Guadaíra hasta divisar la sierra de Esparteros.

Desde aquí volveremos a la Cañada Real de Morón y a nuestro punto de partida.

La época del año más adecuada para realizar esta ruta es el inicio de la primavera, finales de marzo y principios de abril, para ello existen varias razones:

- Es la estación en la que los árboles de ribera comienzan a cubrirse nuevamente de hojas de distintas tonalidades, en la vía pecuaria florecen innumerables herbáceas, que acompañan a todo un compendio de arbustos en flor, el verde de los cereales inunda los campos de labor, todo lo cual nos ofrece un magnífico espectáculo de color.

- Por otro lado, más avanzada la primavera, los trigales y los girasoles nos impedirán el paso o lo harán más incómodo, a lo cual se puede unir las temperaturas que ya en estas épocas del año pueden complicarnos una bonita jornada de senderismo.